

El Furerista

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!



ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo.
á donde se dirigirá la correspondencia administrativa y al apartado de Correos la directiva.

¿Si Deus pro nobis, quis contra nos?

(Ad. Rom. VIII, 31)

Jaukoikoa gure alde izan ezker, jaor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España.....	Un trimestre 4'50 Pts.
	Un semestre 9 "
	Un año..... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 36 "

Boletín Religioso

SANTORAL.—Martes.—Santa Isabel, vd.—Intencion particular: Sumision á los superiores.—472 niños.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. de las Buenas noticias, en París.

Apostolado de la Oracion

Intencion general para Noviembre

LOS INTERESES DE LA IGLESIA EN LOS PAISES ALEMANES.

Oracion cotidiana.

Oh Jesús mio! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, por la prosperidad de la Iglesia católica en Alemania, en donde es combatida por las herejías, la masonería y el socialismo.

Propósito.

Ofrecer todos los días alguna mortificación y oracion por las almas del Purgatorio.

Máximas

Cuanto menos cualidades tiene el Superior más meritoria es la obediencia.

(San Francisco de Asís.)

CENTENARIO XIII

de
ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD
CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 60 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que usaren con el corazon contrito y devotamente la siguiente

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedéanos que unidos en una misma fé y caridad trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de nuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo.—Amen.

Corazon de Jesús, reina en nuestra España!
¡Madre Inmaculada salvados!
¡Angel custodio del reino, Santiago Apóstol antes de España interceded por nosotros.

SAN SEBASTIAN 19 DE NOVIEMBRE DE 1895

Contrastes

Mientras que nuestros soldados luchan y mueren en los hospitales y campos de Cuba—escribe *La Lectura Dominical*, excelente revista católica de Madrid, cuyo es el presente artículo,—mientras miles de millares de madres, esposas é hijos, lloran de continuo á sus queridos ausentes, y en muchos hogares representa la guerra, la miseria y el abandono, Madrid, la gran charca, que dijó el Padre Coloma, la que debiera ser el cerebro y el corazon, y es solo el estómago de España, se divierte de lo lindo, demostrando en su bullicioso aturdimiento de placeres, en su desatentado movimiento de alegría, en sus desenfundados saltos de bacante y en su impudicia de meretriz, lo poco que le importan en la práctica la moral de Jesucristo, la decencia, la gravedad española y las desgracias y sinsabores que afligen á la patria.

Que han muerto del vomito muchos millares de españoles y que todos los días sucumben á centenares. Y á Madrid ¿que le importa eso? Sus innumerables teatros no le dejan tiempo para apurar-

se. A lo sumo, si las desgracias son de mucho bulto, organizará una corrida de toros de beneficencia, ó una funcion teatral á beneficio de los pobres, ó un baile caritativo; cualquier *juerga* compasiva en que se peque gordo, se cobre muchísimo para el empresario y para los organizadores del festival, y queden algunas pesetillas, muy pocas, para los damnificados ó necesitados.

Durante muchos días hemos visto á Madrid correr desbocado detras de Sarah Bernhardt, la más impúdica de las aventureras parisienses; la mujer, mas que desvergonzada, cinica, que ha hecho del escándalo un escabel y de la impudencia una gloria. No bien llegó á nuestros umbrales, publicaron todos los periódicos su biografía con episodios é incidentes capaces de hacer ruborizar á un sargento veterano de la Guardia civil; biografía que bastó, hace pocos años, para que el público de Nueva York se retrajera en su mayoría de ir al teatro, y el poco que concurrió fuese para si bar á la audaz insultadora de las buenas costumbres. Pero Madrid no se anda con tales remilgos, ni hace tales aspavientos.

Madrid adora el lujo en el vestir. Sarah Bernhardt se presenta como un símbolo, como una representacion típica de ese culto á la seda, al terciopelo, á los moños, á los sombreros de forma extraña, á las plumas y á las joyas, que es la idolatria dominante en la sociedad moderna. La tentacion era irresistible aun para muchas señoras que pasan por piadosas, que van á las Cuarenta Horas, costean funciones de iglesia y presiden asociaciones caritativas.

Esas señoras no han vacilado en llevar á sus hijas á ver y admirar á la Sarah. «Mire usted, señora, que esa es una moza de rompe y rasga; mire usted que es el cinismo personificado; mire usted que lo que representa son piezas prohibidas por la Iglesia; mire usted que el único mérito que puede tener, que es la perfecta declamacion de los versos franceses, usted no lo podrá apreciar, toda vez que para eso no basta saber traducir el *Telmaco* y los *Trozos escogidos*, que es todo lo que usted sabe de la lengua de Corneille, sino tener el oido muy acostumbrado á oír hablar el francés parisiense; aparte de que usted, ni en francés, ni en castellano, tiene la suficiente preparacion literaria para que el oír declamar buenos versos constituya para su alma un verdadero placer; mire usted que las actitudes trágicas; cuando no se entiende el idioma del que las toma, resultan ridiculas para toda persona de buen gusto, y que las actitudes cinicas y provocativas de que está lleno el teatro francés cultivado por Sarah Bernhardt, las entenderán de sobre sus inocentes hijas de usted...» —Vaya, vaya, no diga usted más; yo, á pesar de todo eso, voy con las chicas á ver á la Sarah. ¿No faltaba más? ¿Que no viéramos nosotros á una mujer que viste tan bien!»

Y por ver á Sarah bien vestida, esta señora y todas sus amigas se precipitan al teatro, pagan por un palco ó una butaca lo que bastaría para labrar la felicidad terrena de una familia, y dan á sus hijas la excelente (?) educacion de tales espectáculos y tales ejemplos.

Y no es Sarah la única que atrae al público. En el Real, el manoseado repertorio, inmoral casi todo, de las óperas; en el Español, las piezas de nuestro gran teatro clásico en revuelta é indiferente confusion con las producciones de Echeagaray; en la Comedia, el inmoral y antisocial *Juan José*; y en la Zarzuela, en

Lara, en Apolo, en Eslava, en Zorrilla, en Martin, en qué se yo cuantos coliseos más, piezas y piecicillas verdes, de un verde sonrojante, disparates literarios con salsa de lubricidad; así pasa Madrid sus noches, mientras que allá, en la Manigua, expiran nuestros soldados sobre el suelo pantanoso, en la soledad y en el abandono tristisimos, y aqui en España millares de millares de madres, de esposas, de hijos, lloran de continuo recordando la triste suerte de los que mueren, sufren y pelean allí...

Para concluir

Con este título escribe *La Voz* en su número de ayer unas cuantas líneas con que quiere poner término á la discusion, apenas iniciada, de sus últimas declaraciones en orden á la censura de las obras dramáticas.

La Voz es muy dueña, en efecto, de retirarse del palenque cuando guste, y aún de retirarse de mala manera; es á saber: invocando la autoridad del Diccionario para determinar lo que se entiende por párrafo; como si no hubiera sostenido con *EL FUERISTA* más que una discusion gramatical. Y no es eso; aqui no discutimos palabras, sino actos, ideas, declaraciones, sistemas jurídicos y sociales.

Nos tiene, pues, completamente sin cuidado, que la manifestacion del propósito de no reproducir en sus columnas, lo que á juicio suyo no fuera compatible con la moral y el pudor, la hiciera á seguida de haber proclamado que, por regla general, transcribirá cuanto la censura municipal suprima en las obras dramáticas que hayan de representarse en el Teatro Principal; ó que esa declaracion la hiciera en párrafo aparte. En todo caso resulta que *La Voz* admite, si quiera sea por vía de excepcion, que en dichas obras puede atacarse á la moral y al pudor y que el respeto á sus lectores le impone el deber de omitir los conceptos en que ella vea ese ataque.

Esto es lo que importa consignar, porque de ello se desprende que su perverso propósito de cantar el *trágala*, no solo al Ayuntamiento, si que tambien á las familias que no hayan querido asistir al teatro por no presenciar escenas ó pasajes indignos de su cultura, educacion y delicadeza, se ve limitado en la práctica por la perversion del teatro moderno; tal y tan grande, en efecto que *La Voz*, á pesar de sus *tragaderas* é intenciones, se ve precisada á curarse en salud, advirtiendo, para calmar á la mayor parte de sus lectores, que en esos *sabrosos platos* que se propone servirles, tendrá buen cuidado de omitir lo que el respeto á la dignidad humana no le consienta reproducir.

Y esto ya es algo, y aun es mucho en boca de *La Voz*; de ese periódico que á nombre de las libertades modernas y de los intangibles derechos de los autores dramáticos, ha negado al Ayuntamiento una facultad que ella misma se ve en el caso de atribuirse, por razones de decoro y de pública honestidad.

En efecto; es tan importante y significativa la declaracion de *La Voz* que envuelve la negacion del sistema por ella defendido y constituye una excelente defensa del criterio de la Corporacion municipal en este asunto; porque si *La Voz* puede decir al Ayuntamiento: «*La Voz*, que tambien respeta á sus lectores, tanto, por lo menos, como los concejales neos

á los concurrentes al teatro, suprimirá los conceptos en que se ataca á la moral y al pudor;» á su vez el Ayuntamiento, puede contestarle: «El Ayuntamiento que tambien respeta á los concurrentes al teatro de su propiedad, tanto, por lo menos como *La Voz* á sus lectores, suprimirá los conceptos en que se ataca á la moral y al pudor.»

De aqui deducimos cuan infundada era la acusacion que *La Voz* dirigia al Ayuntamiento al comentar la prévia censura por él establecida, cuando le decia:

«Pero lo que principalmente significa ese acuerdo es un ultraje al pueblo de San Sebastian, algo así como la proclamacion solemne de su corrupcion é inmoralidad, puesto que el Ayuntamiento viene á decirle en resumidas cuentas:

«Yo suprimiré de las obras dramáticas aquellas inmoralidades que tu eres incapaz de comprender, de condenar y de rechazar.»

Decíamos que *La Voz* no podia dirigir esa acusacion, verdaderamente sofistica, al Ayuntamiento, porque este, á su vez, podia devolvérsela con sus mismas palabras, diciéndole:

«Pero lo que principalmente significa ese propósito de *La Voz*, en el sentido de suprimir los conceptos en que se ataca á la moral y al pudor, es un ultraje á sus numerosos lectores; algo así como la proclamacion solemne de su corrupcion é inmoralidad, puesto que *La Voz* viene á decirles en resumidas cuentas:

«Yo suprimiré de las obras dramáticas aquellas inmoralidades que vosotros sois incapaces de comprender, de condenar y de rechazar.»

Ahora, si *La Voz*, cambiando de táctica, concede, como en su número del sábado, derechos de censura á la moral y al pudor, si quiera sea en párrafo y aun en artículo aparte, no por eso nos veremos contrariados, sino mucho más complacidos, porque realmente creemos que sobre el respeto á la personalidad humana —con ser altamente atendible— están los derechos de la moral y del decoro.

Conste, pues, que la prévia censura se funda en estos derechos y en el respeto que se debe á la dignidad humana.

Y que esto no lo decimos nosotros; sino quien no figurando entre los neos, se ha hecho digna, por sus declaraciones que somos los primeros en aplaudir, de pertenecer á la cofradia.

Lo ha dicho y proclamado *La Voz de Guipúzcoa*, cuyas arrogancias de dominio pueden tolerarse, á cambio de tan hermosas confesiones.

Las tendremos muy presentes. Consté asi.

La masonería en Filipinas

En el vacío han caído las advertencias que en distintas ocasiones hemos hecho respecto á los manejos llevados á cabo por la secta masónica en nuestras islas Filipinas.

El *Diario de Barcelona*, con una fe y constancia dignas por todos conceptos de alabanzas en todo país que no fuera el nuestro, y que nosotros, decididos adversarios del periódico conservador, reconocemos, por el fin patriótico y cristiano que persigue, ha publicado en estos últimos tiempos una serie de artículos referentes á aquel archipiélago, en que entre otros puntos pone de manifiesto el incremento que ha tomado la masonería en nuestras posesiones del extremo Oriente, tolerada y consentida